

E. Kany, *American-Spanish euphemisms y American-Spanish semantics*. Basados en el doble conocimiento que tienen del habla chilena como hablantes nativos y como diligentes investigadores de ella, corrigen, precisan y amplían o adicionan las observaciones de Kany referentes a Chile. Las notas de Rabanales se concretan al primer capítulo del *American-Spanish euphemisms*, el relativo a la superstición; en ellas precisa los ambientes y niveles socioculturales de que es propia cada expresión, su vigencia o desuetud y su significado preciso. Cosa similar hace la señora Contreras siguiendo ordenadamente los once capítulos del libro comentado. Son, pues, estas notas aporte apreciable a la semántica del español de Chile y por lo tanto del de Hispanoamérica en general. Nutridos índices complementan ambos folletos.

GUILLERMO ARAYA, *Atlas Lingüístico-Etnográfico del Sur de Chile* (ALESUCH), Valdivia, Instituto de Filología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Austral de Chile, 1968, 76 págs.

No decae la intensa actividad en la investigación lingüística chilena. De ello es una prueba más este folleto que nos informa que para 1970 se podrá publicar el ALESUCH que así podría ser el primer atlas de una región americana de habla española. Y que el atlas será una obra seria y que marcará sin duda hito importante en los estudios de geografía lingüística hispanoamericana puede colegirse de las informaciones de este trabajo que muestran que su autor está muy bien enterado de la bibliografía pertinente, que tiene ideas precisas sobre los objetivos que ha de proponerse la geografía lingüística hispanoamericana y que ha preparado concienzudamente los diversos aspectos de la realización del atlas. Realización que posibilita, desde luego, la respetable tradición que en Chile tienen los estudios lingüísticos y que hace que los autores de un atlas puedan apoyarse en una serie notable de investigaciones científicas, prerequisite indispensable para el buen éxito de un atlas. Además Araya y su equipo han complementado los estudios precedentes con numerosos trabajos de investigación sobre la zona escogida. Impresiona muy bien el cuidadoso examen que se ha realizado para la escogencia de las localidades analizando la historia de su poblamiento y cuestiones conexas para decidir de su inclusión entre los puntos de encuesta. En cuanto a informantes, Araya se atiene al criterio más generalmente adoptado (y sin duda fundamentalmente correcto mientras no sea posible incluir varios niveles cronológicos y socioculturales) de escoger a personas preferentemente incultas, de 30 a 60 años de edad, nativos y raizales en lo posible, de buenas condiciones mentales y físicas. Son muy juiciosas las consideraciones que hace sobre el interrogatorio y el registro de respuestas; y el cuadro de signos para la transcripción fonética me parece muy equilibrado, sin excesiva esquematización ni profusión inútil y confundidora de signos. Final-

mente me refiero al rasgo más innovador y en mi concepto valioso del cuestionario del ALESUCH: su distribución en apartados diferentes (urbano, rural, marítimo, general, forma lingüística) con lo que se confirma que los realizadores de este atlas trabajan sobre un buen conocimiento previo de la realidad que investigan y que han ajustado bastante bien su cuestionario a tal realidad.

Creo que podemos confiar en que el ALESUCH se publicará en el plazo previsto, que de él aprenderemos mucho cuantos nos interesamos por la geografía lingüística o en general por la lingüística hispanoamericana y que con él se estimularán en otros países trabajos similares que tanta falta hacen al progreso de las disciplinas lingüísticas en este continente.

*Diccionario del dialecto caló o jerga que usaban los arrieros de Quintanar de la Orden.* Edita: Comisión de Cultura del Exmo. Ayuntamiento de Quintanar de la Orden, Quintanar de la Orden, Imprenta Moderna, 1968, 17 págs.

Colección de expresiones pintorescas, infortunadamente sin explicación alguna diferente a la equivalencia en español general, usadas en épocas anteriores por los arrieros de este pueblo español. Impresiona el crecido número de formas constituidas por art. + de + nombre propio: *El de Pilatos* 'balcón', *el de la Paciencia* 'banco', *La de Mesada*, 'cabeza', etc. Otras son metáforas pintorescas: *pijama* 'ataúd', *la trepadora* 'cabra', *alcahueta* 'ventana', etc. Quizá sea inadecuado el título de *Diccionario* para esta lista no muy larga de expresiones populares. Pero el folleto no carece de interés como muestra de la creación metafórica popular, aunque por exceso de tipismo y carencia de explicaciones al lector que no conoce la realidad local le queda mucho por entender.

PIEDAD LARREA BORJA, *Habla femenina quiteña*, Quito, Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1968, 70 págs.

Cuando se piensa en la alta frecuencia con que se sufren decepciones tras la lectura de una obra de título prometedor o sugestivo, parece necesario hacer algo porque el encabezamiento condense lo mejor posible el contenido real del escrito.

Ante el título de *Habla femenina quiteña* uno espera encontrar una descripción y sistematización de lo peculiar femenino en el uso del lenguaje por la mujer quiteña. Pero tras cerrar el folleto es muy poco lo que se ha avanzado en tal conocimiento. Algunas consideraciones sobre escuelas y corrientes lingüísticas (idealismo, positivismo, etc.) y